EL FANDANGO.

¡30 REALES AL AÑO!!!

El Fandango **á pesar del inesperado número de suscritores que le favorecen, no se publicará mas que en este año. Las doce entregas formarán un tomo que irá adornado de 150 á 200 caricaturas todas nuevas, al fin del cual se remitirá á los suscritores el índice y una elegante cubierta para encuadernarlo.**

El precio de suscricion por todo el tomo son 30 rs. Concluida la publicacion se fijará en 50 rs.

INTRODUCCION.

II.

Llegaron á Roma los bailarines y recibieron órdenes de estar listos para lucir sus habilidades al dia siguiente, ante las primeras dignidades de la Iglesia presididas por el papa. No quisieron saber otra cosa los españoles, seguros como lo estaban, de que su pantomima iba á egercer un dominio prodigioso sobre sus jueces, á no ser que carecieran de sentido comun. Armáronse de grandes y sonoras castañuelas, vistiéronse

de majos, y el músico que llevaban templó la guitarra, instrumento preciso para bailar el fandango. Llegó la hora de la prueba y todo el mundo acudió con puntualidad. A un lado se sentaron los cardenales, en otro lado se colocaron los obispos y arzobispos, y el papa se puso á presidir el acto á la cabecera de las dos filas. Presentóse la primera pareja. Hizo su santidad una señal al músico, de que podia empezar, y al primer arpegio de la guitarra, seguido de algunos repiqueteos de las castañuelas, los santos varones se estremecieron descoloridos, como imaginando por los preludios que aquello debia ser lo mas malo ó lo mas bueno del mundo. El baile empezó al oirse al músico que rasgando heróicamente las cuerdas de su instrumento cantó como una sirena.

Al otro lado del rio
tengo mis amores madre;
para esto de enamorar
principio quieren las cosas.

—¡Bien por lo bueno, salero! ¡eche usté porque haya, bendita sea la sal de la canela! esclamaron los bailarines enagenados de gusto sin acordarse ya de que estaban delante del papa. Imposible será dar una idea de los gestos y esparabanes que hicieron los grandes prelados al ver aquel desenfado encantador con que las españolas brincaban y se revolvian, haciendo pompas con sus cortos é insurgentes vestidos.

—¡Ave María Purísima, qué escándalo! decia uno.

—¡Qué movimientos tan chavacanos! esclamaba otro.

—¡Huy, que pantorrilla ha enseñado aquella de lo verde! dijo el papa tapándose los ojos con las manos, horrorizado de tanta inmoralidad.

El músico volvió á cantar.

Si me quieres dimeló
porque como dijo el otro,
no por mucho madrugar
amanece mas temprano.

Siguieron los mismos esparabanes, los mismos juegos de piernas, las mismas palabras picantes en boca de los bailarines en términos que ni uno solo de los altos sacerdotes pudo contener su irritacion, ocultándose todos los ojos entre las manos por no ver el fandango, pero dejando entreabiertos los dedos como hacen las coquetas que saben manejar el abanico cuando quieren ver lo que mas aparentan despreciar. El baile siguió sin interrupcion cada vez con mas calor á pesar de los gestos de reprobacion que hacia el papa. Poco á poco los cardenales y arzobispos se fueron curando de espanto, hasta que por fin se deci-

dieron á mirar lo que ya no podian impedir. Los españoles redoblaron sus piruetas y los padres de la Iglesia fueron aficionándose al baile insensiblemente. Llegaron á un paso de aquellos que llaman de caliá en la tierra de María Santísima, que entusiasmó á los jueces, antes tan timoratos y escrupulosos.

Uno decia: ¡bien! otro ¡magnífico! quién añadió ¡soberbio! y cuál ¡bravísimo! pero ninguno quiso decir bravo, sin duda porque esto de bravo les pareció cosa de poco valor.

Afortunadamente para los españoles no habian agotado aun sus buenos recursos; faltaban aquellas cabriolas de despedida cuyo interés aumenta progresivamente hasta la conclusion y que son capaces de conmover á una roca. El jaleo empezó con toda su ostentacion de magia estrepitosa. Los cardenales juntaron maquinalmente las manos para aplaudir. Sintieron aliviados sus piés del peso de los años, las piernas les temblaban de gozo; el jaleo habia llegado á un punto de encanto irresistible; perdieron todos sin querer su gravedad apostólica y arrastrados por la violencia de la tentadora inspiracion, todos, todos ellos confundidos con los majos y con las sandungueras andaluzas acabaron por bailar el fandango.

El papa no bailaba porque padecia de la gota, pero estaba tan embelesado como los demás, dando palmadas sin descanso á los bailarines; y arrepentido de la opinion que habia formado del fandango, sentia no participar de una gresca tan pectoral para el pecho, tan estomacal para el estómago y tan saludable para la salud.

Concluido el baile pronunció su santidad un discurso en que manifestó el placer que habia tenido de ver bailar el fandango; pidiendo perdon del craso error que habia cometido queriendo prohibir una cosa que en su concepto no podia ser mejor, bajada del cielo.

Tal es la historia que ha llegado á mis oidos; y si como no lo dudo es cierta ¿no tenemos los españoles motivos para entusiasmarnos con ese baile encantador que hizo caer en la tentacion á los grandes sacerdotes que desde veinte leguas olian á santos? Confieso mi pecado; el rigodon será muy bueno, pero no me gusta; la mazurca será invencion de un genio de la danza, pero no me peta; la galop, el britano, las italianas, la misma polka, universalmente celebrada, serán bailes divinos pero no me llenan. Lo que yo deseo cuando acabo de ver una comedia no es ver salir un hombre muy sério á hacer juegos de piés en el baile inglés ni en la gabota, sino oir aquel repiqueteo de castañuelas que me levanta de la luneta preludiando las ines-

plicables gracias del fandango. Algunos dirán que tengo mal gusto, que no pertenezco al gran tono, que... qué sé yo lo que dirán. Pero yo, que me rio de todo lo que puedan decir, porque he formado mi juicio y no soy de los que cada dia cambian de opinion,

Sin mirar sexo ni rango
contestaré por de pronto
al que me llame zanguango,
que este mundo es un fandango
y el que no baila es un tonto.

JUAN MARTINEZ VILLERGAS.

VARIACIONES.

EPIGRAMA.

Como no le dió un inglés,
aguinaldo á la portera,
se vengó de esta manera:
dándole un baño de piés
cuando bajó la escalera.

W. A. DE I.

Para darse un buen *verde*, no hay como asistir á la representacion de la ópera I LOMBARDI, ó sea coles *verdes*, berzas ó LOMBARDAS, música del maestro *Verdi*. Cada dia gusta mas á los aficionados.

Para el teatro del Circo se ajusta un bajo baritono con diez mil francos mensuales y eso que es un cantor RONCO, RONCO de nacimiento..... llámase *Ronconi*.

—

Hemos tenido que hacer una nueva edicion del *Fandango*, porque el primer número llegó mojado, roto, inservible á las manos de los suscritores. En el buen servicio de los correos nos ganan los estrangeros y es una vergüenza tener que confesarlo. Lástima es por cierto que acontezcan escándalos tan fáciles de evitar.

—

Apenas el famoso Listz se nos fué con la música á otra parte, se nos descuelga de los Paises Bajos otro apunte á chupar nuestros bolsillos. El señor *Van Gelder*, *violoncello solo* de S. M. el rey de los Paises Bajos, viene á tocar el violin, el *violoncello* ú el violon en los Paises Altos. No parece sino que el señor *De Gelder* (sabido es que el *Van* de los holandeses equivale á nuestro *De*) venga á reirse de nosotros, pues hasta su apellido huele á morisqueta que es una bendicion del cielo. *Gelder* quiere decir DINEROS en aleman, que es por lo que acuden los estrangeros á embaucar á ciertos zanguangos de la aristocracia y del buen tono. Y no digo nada si el orígen del apellido del señor *Violoncello solo* del rey de Holanda es inglés!.... Cuidado entonces con sus mañas!.... Saben ustedes qué significa *Gelder* en inglés?.... Significa nada menos que *castrador ó capador*. *Vade retro, Satanás!* Vaya quien quiera á ver al caballero *Gelder*, que lo que es el nieto de mi abuela no está por semejantes artistas de los Paises Bajos; y á fin de que nos entendamos, improvisaré los si-

guientes versos en animal ó aleman, que allá se va ello, y si no están bien, puede hacerlos mejor el obispo.

Wass suchen Sie in der Welt?
Für Sie haben wir kein Geld,
und mit do re mi fa sol....
leben Sie wohl.

que traducidos libremente al castellano equivalen á decir:

Dios te ampare, hermano y anda!
pues como somos camuesos,
solo nos gustan de Holanda
las camisas y los quesos.

W. A. de I.

—

EL RECLUTA.

Con flatos é inapetencia,
dolores, cursos y tos,
estoy en *San Juan de Dios*
sufriendo la penitencia.
Me veo en el hospital
y culpable es la Manola
á quien hice la mamola
y me pegó tuico el mal,
¡*Ay, Manolita*!...
¡*ay, mi salero*!
quita, quita, quita,
que ya no te quiero.

—

Como la ví tan devina,
con tanta gracia y aliño,
me enamoré como un niño
de aquella Manola endina.
Busqué en su nevado seno
las dulzuras del amor,
y hallé para mi dolor
amargo y cruel veneno.
¡*Ay, Manolita*!...
¡*ay mi salero*!
quita, quita, quita,
que ya no te quiero.

—

Brillante carrera ha sido!
un dia estuve de rancho,
y otro me echaron el *gancho*...
ved aquí lo que he servido.
A los inválidos voy
cuando apenas fuí recluta...
y me darán *la absoluta*
porque ya inútil estoy.
¡*Ay, Manolita*!
¡*ay mi salero*!
quita, quita, quita,
que ya no te quiero.

—

Cuando vuelva á mi lugar
en flor de mi juventud,
sin la robusta salud,
¿á qué moza he de engañar?
¿Qué ha de decir mi *Pascuala*
cuando tan triste me vea?
dirá que su amor *cojea*
de resultas de... una bala.
¡*Ay, Manolita*!
¡*ay mi salero*!
quita, quita, quita,
que ya no te quiero.

—

El buen humor venga luego
que aunque sin dientes y cojo,
por esos mundos me arrojo
y voy á meterme á ciego.
Trae, Manola, una vihuela,
y mientras yo me arremango,
prepara la castañuela
para bailar el fandango.

Manola mia, perdon!...
porque otra vez ya te quiero...
pues debe el buen artillero
morir al pié del cañon.

ALFONSO GARCIA TEJERO.

¿Ves de estos tres la elegancia?
pues los tres vienen de Francia.

W. A. de I.

—

El estrangero Listz sigue su famosa romería. En las Andalucías ha arrebatado..... los parnés.

—

Algunos periódicos de la córte ¡qué vergüenza! pidieron la Cruz de Cárlos III para la notabilidad húngara y el gobierno no titubeó en concedérsela. Parece que se trata ahora de agraciar con la misma condecoracion al estrangero *Gelder*, violoncellista de S. M. el rey de los Paises Bajos.

—

Ha regresado á esta córte el niño, célebre violinista, Jesus Monasterio, hijo y discípulo del juez de primera instancia D. Jacinto, cesante desde el año 1834, á pesar de sus repetidas solicitudes y honrosa clasificacion en el ministerio competente. Este buen padre busca colocacion en esta córte para poder proporcionar á su hijo la educacion que reclama su singular y precoz talento, toda vez que no se le costea por el Estado, segun decreto espedido al efecto. Padre é hijo son españoles; es preciso haber nacido en Hungría ó en los Paises Bajos para merecer la atencion del gobierno.

Por fin, no solo son las obras de los estrangeros las que despiertan la curiosidad del público. Poco á poco vamos haciéndonos españoles. La historia de los Jesuitas se aguarda con tanta ó mayor ansiedad, que lo que falta del Judio Errante. Hé aquí lo que han dicho varios periódicos:

«Va á hacerse en esta córte una publicacion de colosal interés, titulada:

LOS JESUITAS.

Análisis documentado de la Compañia de Jesus, por las autoridades mas competentes, desde su fundacion en el año de 1540.

La Europa entera ha dado una importancia inmensa á la novela El Judio Errante de *Eugenio Sué* por lo que en ella se revela de los famosos discípulos de San Ignacio de Loyola. Siendo esto así, con mayor motivo debe cautivar la atencion general la grandiosa obra que anuncia la acreditada Sociedad Literaria de Madrid. Grandes é importantes revelaciones de la *Compañía de Jesus* van á hacerse en este libro instructivo y ameno. No puede ofrecerse en el dia historia mas interesante y creemos que el púpúblico leerá con avidez esta obra maestra, cuyo título y la garantía que ofrece el respetable nombre de la Sociedad Literaria, son la mejor recomendacion que de ella puede hacerse.»

Nosotros añadiremos:

Hoy que no tienen del mango
los Jesuitas la sarten,
han de bailar el fandango
y la cachucha tambien.

A los *cencerros* del señor Vila se les ha caido el badajo. El segundo número de la *Cencerrada* viene muy pacífico. Parece que no dejó de hacer su efecto *cierta visita;* se critica no obstante á los señores Zorrilla, Hartzenbusch, Breton de los Herreros, Gil y Zárate y otros; pero con muy poca gracia, haciendo hablar chapurrado á un estrangero. Esto que es un plagio del *Fandango* está verificado bestialmente. Como en la casa donde no hay harina todo es mohina, ha habido una de trompas y cajas en la redaccion de la *Cencerrada*, y antes de publicar el segundo número, se ha separado de la direccion el señor Corona.

—

AVISO A LOS PERIODISTAS.

El periódico titulado la *Cencerrada*, es de Don Domingo Vila propietario del *nuevo Arlequin*, aunque firme como encargado un tal Antonio Subletas. Creemos que el honor de todos los editores de periódicos, así literarios como políticos, está interesado en hacer pública esta aclaracion.

Epigramas.

Ni els chiquets, que el rey Herodes
feu matar sinse sustansia,
usaben mai de estes modes,
que ara s' estilen en Fransia;
Perque sí bé es considera,
en tants de flocs y pintures,
pareixen les criatures
pájaros de l' albufera.

J. B. Baldoví.

Si los chiquillos vestian
allá en los tiempos de entonces
como visten en el dia
los chicos de Francia y Lóndres,
hizo bien en degollarlos
sin piedad el rey Herodes.

W. A. de I.

Oyendo un patan grosero
llamarle *padre* á un guardian,
esclamó: ¡ *Votová San*!...
Yo pensé que era soltero.

Anita Cuello y V....

UN JUEZ RECTO.

Puso Inés á Blas querella
que falló en su pró el juzgado
porque, siendo Blas soldado,
durmió en Valencia con ella.
Mas Blas, por su buena estrella,
logró anular la sentencia,
probando hasta la evidencia
con argumentos no flojos,
que aquella noche en Valencia
no pudo pegar los ojos.

A. Beladier.

Corre, niña, marcha á Francia,
aprende á hablar el francés,
á ceñir buenos corsés
y á bailar con elegancia.
Si vuelves á este pais
de gracias serás modelo;
y á tu papá tendrán lelo
las.... tontunas de París.

Luis Rivera.

Un miserable poeta
suplicó á un célebre vate,
censurase una cuarteta
que era en todo un disparate.
A una exigencia tan vana
repuso este con enojo,
preséntese usted mañana
que ya le habré echado el ojo.

Luciano Azcarate.

A solas Juan con Lucia
no sé que hacian los dos,
que ella dijo: ¡ay Santo Dios,
que mano teneis tan fria!
Cuando ella así de repente
fria la mano encontraba,
lo que Juanito tocaba
¿sería frio ó caliente?

Miguel Agustin Príncipe.

Respetad á esa belleza
de Lóndres..... es un portento!
podrá no tener talento;
pero tiene gran cabeza.

W. A. de I.

Los macarrones van poniéndose muy caros. El consumo es mucho desde que tenemos en Madrid dos magníficas compañias de óperas, cuyos individuos pueden gastar mas en grande que los cesantes y las viudas. En la primera ópera nueva parece que el señor Moriani cantará un aria cuya letra es la siguiente:

Jo mangio di quá
tu mangi di lá
tutti mangiamo
senza pietá.

y luego todos los italianos brindarán á la salud de los españoles.

JALEO.

Ay jaleo, jaleo, jaleo,
que cuando escribo, la pluma meneo.

Eugenio Sue.

Coplas Andaluzas

PARA JOTA Y FANDANGO.

I.

Ma vale en Andalucía
un bailecico é candil
quezo que yaman zoiré
laz maamaz é Parí.

II.

Viene á cel una arcachofa
toa maama é Francia,
bazquiñaz y ma bazquiñaz
poca calne y muchaz fardaz.

III.

Laz rubiaz de ojoz asulez
zon dursez como er armíval,
maz yo eztoy po lo zalao
y adoro á mi moreniya.

IV.

Que viva la gente honráa
der beyo zuelo andalú,
onde laz jembraz erraman
toa la zal é Jezú!

EL PINCHO.

CANCION ANDALUZA.

I.

¡Puñalá! zi m' arrebuyo
y tozo y pongo mar jezto,
hombre hay que ze jase tiezto
por juí de mi poer.
¡Zalero, vaya un calibre!
mi prezensia ar mundo ezpanta.
¡Jui! Vaya una endína planta
que m' ha diñao un Divé.

II.

¡Quién me zepone á mi elantre!
zi er corason que haviyelo
ez como en dez' aquí ar cielo
y maz duro que un pernó!
¡Vaya, que echo ar cimenterio,
zi yo ecembucho mi tea,
maz jente que hojaz menea
er maz resio temporá!

III.

Naide aquí cobra er barato
maz que ezte moso pulio
ezte *Pincho* que ha nasio.
maz gravo que er mezmo Cí.
No maz que una mosa odaye
aquí en ezte reino manda:
¡Jui! que me jago zaranda
zi la guipo junto á mí!

IV.

¡Ay que clizoz haviyela!
toito un mundo ze meresen,
¿y zuz piñoz? me paesen,
cachitoz é requezon!
¿Y zu jermoza sintura?
¿y zu terre? ¿y zu pinré?
¿y zu..... ¡Várgame un Divé,
me dá mar de corason!

V.

En zu boquita é roza
maz chumendoz le daria,
que granoz é trigo cria
la campiña é Jeré.
Zi argun chabó ¡Jezucrizto!
me la quiziea jonjabá,
ezo tardaba en yegá
á mano er trepa-mulé.

VI.

¡Jezú! yo no quieo penzalo;
pero me najo. ¡Hui! Dioz mio,
¡Qué agayaz, qué poerio!
Zoy un *Pincho* barbaló.
Venga jente! venga jente,
que aquí eztá otro Zarracayo.
Naide ze atreve á arzá er gayo
en iciendo: ¡Aquí eztoy yo!

José M. Gutierrez y de Alba.

GABRIOLAS.

LOS REGENERADORES DE LA LITERATURA,

Ó SEA

LA CENCERRADA.

Vila, Franquelo y Corona,
tres... y ninguna persona.

Corona, Vila y Franquelo,
hambre, ignorancia y canguelo.

Franquelo, Corona y Vila,
tres cuadrúpedos en fila.

—

En lugar de corbatines,
collares llevan los perros;
y los pobres *Arlequines*
como vacas y rocines
se descuelgan con cencerros.

Publícase en esta córte un periodicucho de esos escritos en necio, que para poder contar con algun suscritor se valen de la engañifa de las rifas. Este papelote se titula *La Cencerrada*, escrita por literatos que apenas saben leer. Su primer prospecto

salió de la imprenta del *vergonzante* y tronado editor D. Domingo Vila (otros dirian *desvergonzado*), á quien segun malas lenguas no le han dejado prensa ninguna los acreedores. El señor D. Domingo Vila es el célebre director propietario de los dos *Arlequines*, contra cuya falta de cumplimiento, por cierto bastante escandalosa, han hablado ya varios periódicos de esta córte.

El Sr. Vila ha conocido perfectamente, que su nombre era suficiente recomendacion para no tener un solo suscritor, y hace imprimir La Cencerrada como si fuese cosa agena, valiéndose para su redaccion de esos literatos de buhardilla, á quienes el hambre obliga á hacer el oso.

El Dómine Lucas pronosticó lo que acontece á los pobres suscritores de los *Arlequines*; y pronostica ahora el *Fandango*, que el mismo chasco se llevarán los de La Cencerrada si la *Vírgen de los Dolores* no lo remedia, porque ni el olmo puede dar peras, ni puede hacer cosa buena el tronado *editor vergonzante* don Domingo Vila, cuya biografía publicaremos en uno de nuestros próximos números, si los escritorcillos *de cencerro* siguen honrándonos con sus inocentadas.

Estamos seguros que La Cencerrada negará nuestro aserto, porque sabe que nada puede perjudicarle tanto como el que sepa el público que su director es el mismo que el de los nunca bien ponderados *Arlequines*. Aviso á los comisionados de las provincias, aunque vean que firma como encargado un tal Antonio Subietas.

La Cencerrada nos ha honrado sacando á relucir nuestra caricatura en el primer número, copiando la idea del *Charivari*. Agradecemos esta distincion que tanto nos favorece, pues nos coloca al nivel del fecundo Eugenio Sué, que fué tambien puesto en caricatura en *La Cencerrada* que se publica en Paris; y en cambio dedicamos al autor de la donosa *operacion del trépano* el siguiente

EPIGRAMA.

Un chulo de Andalucía
á quien la gazuza mata
y envidia la suerte mia
con la cabeza vacía
el infeliz me retrata.
Chairo mio, no me aburro
por semejantes bochornos...
La tuya está LLENA, CURRO,
de retorcidos adornos
entre orejitas de burro.

WENCESLAO AYGUALS DE IZCO.

Tú que no sabes
me das lecciones;
déjalo, Fabio,
no te incomodes.

Envanecidos el director y redactores del *Arlequin* y del *Nuevo Arlequin*, con la favorable acogida que el público ha dispensado á tan famosos periódicos, tanto por su *gran mérito literario* como por la exactitud con que han cumplido sus promesas, se han creido personas decentes y la echan de maestros y regeneradores de la literatura española, proponiéndose en su *Cencerrada* destruir la celebridad de nuestros primeros literatos.

Y bajan por esos cerros
dando mordiscos y coces!...
Alimañas con *cencerros*
siempre han sido muy atroces.

—

Tan pronto como vimos el primer número de *La Cencerrada* quisimos conocer á los sublimes *regeneradores de nuestra literatura*, y nos dirigimos á su redaccion. No tuvimos el gusto de verles porque no estaban en casa. Cuál fué nuestra sorpresa al ver que tenian la oficina allá á lo último de la escéntrica calle de las Minas Altas, en un casucho por el estilo del que describe el autor del Judío Errante al pintarnos la casa de Francisca Baudoin. Nos pareció la buhardilla de la *Jorobada!*... todo respiraba hambre y miseria. Esto convirtió nuestro entusiasmo en compasion.

— —

Don Domingo Vila se ha dedicado á la pesca de los tontos. No contento con el producto del *Arlequin* y del *Nuevo Arlequin*, les ha echado el anzuelo de *La Cencerrada* ocultando su nombre como tambien le ocultó en el *Nuevo Arlequin*. El Sr. Vila ha inventado un buen modo de vivir. Ha regenerado la imprenta con la invencion de las rifas, y ahora trata de regenerar la literatura con el *cencerro*, auxiliado por dos mocosuelos sin nombre y sin estudios. Aquí vienen de perilla aquellos versos de Moratin:

Pedancio, á los botarates
que te ayudan en tus obras,
no los mimes ni los trates;
tú te bastas y te sobras
para decir disparates.

Parece que los suscritores del *Nuevo Arlequin* tratan de hacer una reclamacion ante la autoridad competente para que se les devuelva el medio duro que pagaron, en razon á no haberles cumplido lo que les ofreció su propietario D. Domingo Vila, que lo es en la actualidad de la insulsa *Cencerrada*.

LA POLKA.

HISTORIETA MORAL.

Don Blas érase un marido
bonachon como una loma,
esclavo de su muger,
del buen tono y de la *moda*.
Iban los dos al teatro
los dias de baile y ópera,
y á guisa de figurines
llevaban soberbia ropa.
Cuadros al óleo en su casa,
bellas cortinas y alfombras,
grandes espejos y arañas
ricas sillas de caoba,
sillones, sofás y mesas
de gran lujo, con mil otras
maravillas de Paris,
eran señales notorias
de la elegancia y buen gusto
de don Blas y doña Rosa.
Apenas bailó en Madrid
la bella Stephan la *Polka*
quiso tambien mi don Blas
que la bailase su esposa.
Hizo llamar al instante
á monsieur Caramañola,
gran profesor de piruetas
y artista de cabriolas.
Ajustaron las lecciones
á cien reales por hora;
y á los ocho dias... zape!
si adelantó doña Rosa!
Ya se vé, todas las tardes
encerrábase en la alcoba
para formar lindos grupos
con el francesito á solas.
Mientras el bueno don Blas
dormia la siesta en otra,
ellos baila que te baila,
don Blas ronca que te ronca,
que es de *maridos sensatos*
en estos tiempos de ahora,
mientras velan sus mugeres
descansar á la bartola.
Un dia ¡funesto dia!
al zanguango se le antoja
acechar por las rendijas
los progresos de su esposa.
¡Maldicion! El pobre esposo
vió que estaba ardiendo Troya
sin que del incendio horrible
pudiese salvar su honra.
Cual energúmeno grita:
¿no hay nadie que me socorra?
Escápanse los amantes
por otra puerta... Se asoma
don Blas á la ventanilla,
se desgañita, alborota...
Los del pimiento picante
con sable en mano se arrojan
tras del seductor... Huyeron
con una caja de joyas!!!...
y el pacífico don Blas,
desde aquel momento, llora
sin consuelo... las fatales
consecuencias de la polka!

Maridos! si ansiais que sean
fieles las mugeres propias
no enseñeis mas que el fandango
á vuestras caras esposas.

WENCESLAO AYGUALS DE IZCO.

FEBRERO.

Tiene 28 dias, la luna 29, el dia 10 horas y 14 minutos, la noche 13 horas y 46 minutos.

PRONÓSTICO. Frio y nieves en las provincias del norte; en las del mediodia mejorará algo el tiempo; en las demás, nieves, vientos y vario.

OROSCOPO. Los que nacen en febrero tienen alta estatura y buenos colores; son muy aficionados á las mugeres y al juego. Las mugeres son de buena presencia y fecundas.

EFEMÉRIDE. El dia 20 de febrero de 1809, se rindió á los franceses por capitulacion, la inmortal Zaragoza, despues de haber hecho la mas heróica defensa. Duró el sitio de esta ciudad sesenta y un dias, y la principal causa de su rendicion fué la falta de cincuenta y tres mil ochocientas setenta y tres personas que habian fallecido casi todas de la peste.

1 Sáb. S. Ignacio ob. y mr., Sta. Brígida vg. y S. Cecilio ob.
Abstinencia en Madrid.
2 Dom. *de Quincuagésima. La purific. de Ntra. Sra. Procesion general.*
B. P. en S. Juan de D. y Mínimos.
3 Lun. S. Blas ob. y mr. y el Beato Nicolás de Longobardo.
Hoy y mañana están cerrados los Tribunales.
4 Mart. S. Andrés Corsino ob. y S. José de Leonisa conf.
Ciérranse las velaciones.
5 Miérc. *de Ceniza.* Sta. Agueda vg. y mr. y S. Felipe de Jesus.
Absolucion general en la Trinidad y Merced.
6 Juev. Sta. Dorotea vg. y mr.

Luna nueva á las 6 y 6 minutos de la tarde en Acuario. *Abundante Nieve.*

7 Viern. S. Romualdo abad y S. Ricardo rey de Inglaterra.
8 Sáb. S. Juan de Mata fundador.
Absolucion general en la Trinidad.
9 Dom. I *de Cuaresma.* Sta. Apolonia vg. y mr.
10 Lun. Sta. Escolástica vg. y mr. y San Guillermo de Aquitania conf.
11 Mart. S. Saturnino presb. y mr. y S. Desiderio conf. *Anima.*
12 Miérc. Sta. Olalla vg. y mr. y la primera traslacion de S. Eugenio.
Témpora.
13 Juev. S. Benigno mr. y Sta. Catalina de Rizzis vg.
14 Viern. S. Valentin pres. y mr. y el bto. Juan Bautista de la Concep.
Absolucion general en la Trinidad.
Témpora.

Cuarto creciente á las 4 y 31 minutos de la mañana en Táuro. *Buen tiempo.*

15 Sáb. S. Faustino y S. Jovita hermanos mres. *Témpora. Ordenes.*
16 Dom. II *de Cuaresma.* S. Julian y 5000 cps. mres.
17 Lun. S. Julian de Capadocia mr. San Claudio ob. y Sta. Constanza.
18 Mart. S. Eladio arz. de Toledo y San Simeon ob. y mr. *Sol en Pisc.*
19 Miérc. S. Gabino presb. y S. Alvaro de Córdoba.
20 Juev. S. Leon ob.
21 Viern. S. Felix ob. y S. Maximiano ob. y conf.
22 Sáb. La Cátedra de S. Pedro en Antioquía y S. Pascasio ob.
Anima. Vigilia

Luna llena á la seis y 18 minutos de la mañana en Virgo. *Hielos.*

23 Domingo III *de Cuaresma.* Sta. Marta vg., Sta. Margarita de Cortona, S. Florencio y Sta. Isabela. *Anima.*
24 Lun. ✝ S. Matias apóstol y S. Modesto ob.
Jubileo en S. Gerónimo y en la capilla de la V. O. T. del Cármen Calzado.
25 Mart. S. Cesáreo conf.
26 Miérc. S. Alejandro ob.
27 Juev. S. Baldomero conf.
28 Viern. S. Roman ab. y S. Macario y comps. mres.

MADRID—SOCIEDAD LITERARIA—1845.
Imprenta de D. Wenceslao Ayguals de Izco, calle de S. Roque, n. 4.